



Inmaculada niña, de Francisco de Zurbarán (Museo Diocesano de Sigüenza)

EL ECO

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

Segunda visita de Francisco a Lesbos

Francisco vuelve a Lesbos el 5 de diciembre. Estuvo en la isla hace cinco años para lanzar una llamada en pro de naufragados, emigrantes y refugiados. Ha presentado la visita así: «Iré de nuevo a Lesbos con la convicción de que las fuentes de la vida en común sólo volverán a florecer en la fraternidad y la integración: juntos... Pienso en los que huyen de las guerras y la pobreza, que desembarcan en el continente, y no encuentran hospitalidad, sino hostilidad e incluso son instrumentalizados. Son nuestros hermanos y hermanas».

Los Zurbaranes de Jadraque

En la conmemoración de los 150 años del templo parroquial de Jadraque hay un programa cultural del que no es argumento menor la exposición titulada 'Los Zurbaranes de Jadraque'. Abierta del 17 de noviembre hasta el 11 de enero, tiene dos cuadros superlativos que admirar, ambos de Francisco de Zurbarán. Uno es la 'Inmaculada Niña', de 1630, y el otro, el 'Cristo recogiendo las vestiduras después de la flagelación', de 1661, que encuentra habitualmente en la sacristía parroquial. Completan la muestra otras pinturas, esculturas, orfebrerías y documentos.

A la Virgen de Jadraque

*¡Oh Virgen andariega, hoy encontrada
por las altas laderas del Henares! [...]
Y ahora, en la Sigüenza encastillada,
buscando a su doncel yo he encontrado,
llegado no sé bien por qué senderos,
la jadraqueña virgen andariega
Dime, buen Zurbarán, cómo pudiste
descubrir en el mundo una doncella
tan serena y hermosa, una muchacha
campesina, tan dulce y sonriente.*

En 'Poema viajero a la Virgen de Jadraque' (1974)
José M.^a Alonso Gamo canta la belleza del cuadro de
Zurbarán.

ORACIÓN A MARÍA INMACULADA

Virgen Inmaculada, limpia y pura.

Te vamos a celebrar, un año más, -este inolvidable 2021- así: limpia y pura, inmaculada de cuerpo y alma, desde la hora primera de tu ser y existir en el mundo. Arca y sagrario preparados para la Encarnación.

Virgen Inmaculada, compañera en el camino.

Bendice tú nuestra hora; y bendice nuestro camino. El camino que nos toca hacer hoy, Adviento de 2021, con sombras de incertidumbre y muchos miedos todavía, entretejido de penas y gozos, de luz y tinieblas.

Virgen Inmaculada, intercesora desde el cielo.

Concédenos a todos el gozo de la fe y la esperanza, el trabajo en la tierra como verdadero anticipo del cielo. Concédenos la caridad que siempre hace felices y siempre levanta a los que más lloran o sufren.

Virgen Inmaculada, modelo y espejo.

Que tus ojos nos enseñen a soñar y esperar.
Que tu nombre aliente nuestros pasos y proyectos.
Que tu ternura sea la ternura de nuestras pisadas.
Que en tu corazón viva y crezca nuestro corazón.

Amén

ADVIENTO

Domingo II Por Sergio SP

Bar 5, 1-9. Sal 125

Flp 1, 4-6. 8-11. Lc 3, 1-6

Preparad el camino del Señor

Adviento es tiempo de conversión, esperanza, alegría, porque Dios viene a salvar a su pueblo. Ésta es la Buena Noticia. La conversión es prepararse para recibirle con alegría y disponer el corazón para que él lo transforme.



Preparar un camino en el desierto, nos lleva a la experiencia de Israel durante el exilio en Babilonia. Ante esta situación dolorosa, los profetas hablaban de un camino que había que trazar en el desierto para la vuelta de los desterrados; e invitan a Jerusalén a alegrarse: *Jerusalén, despojate de tu vestido de luto*. El acontecimiento será prodigioso, Dios en persona guiará a su pueblo: *Dios ha mandado abajarse a todos los montes elevados*. El salmo expresa, con profunda alegría, el acto de fe y de acción de gracias: *el Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres*.

Juan Bautista grita la urgencia de preparar el camino del Señor en el desierto. Ahora el desierto es una experiencia interior, salir de las ocupaciones que no nos dejan escuchar a Dios, convertirnos de los pecados que nos esclavizan el corazón, vencer las resistencias de nuestro egoísmo, crecer en compasión y caridad con el prójimo..., hacer de nuestra vida un camino recto.

Este tiempo de Adviento es una oportunidad de la gracia para que *siga creciendo más y más*. Nuestra confianza está puesta en Dios, artífice fiel de su obra: *que el que ha inaugurado entre vosotros una empresa buena, la llevará adelante hasta el día de Cristo Jesús*.

María, enséñanos a allanar el camino para recibir a Jesús.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

En el centro del Adviento celebramos la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen. La contemplación de María como la llena de gracia y como la mujer que opta por Dios durante toda su vida, tiene que ayudarnos en el itinerario de conversión para acoger la salvación que nos trae Jesús con su nacimiento. Ella es modelo para toda la humanidad de la espera y de la acogida del Salvador.

La fiesta de la Inmaculada es, por tanto, un anticipo gozoso de las celebraciones navideñas, en las que nos acercaremos en silencio contemplativo a la adoración del Niño, recién nacido, acompañados por María y José. En medio de las prisas y de los ruidos, todos necesitamos detener el paso, hacer silencio y escuchar la voz del Niño que quiere ofrecernos su salvación y descubrimos el sentido de la existencia.

Por su apertura incondicional a Dios y por su íntima relación con él, María ha sido contemplada por la Iglesia y por los creyentes, desde los primeros momentos, como modelo de cualidades y como testigo de virtudes excepcionales. Entre estas virtudes, destaca su escucha atenta de la Palabra de Dios, la disponibilidad para cumplir su voluntad y la preocupación por el servicio a los más necesitados.

Los cristianos, contemplando estos comportamientos de la Madre, experimentamos también la necesidad de salir de nosotros mismos para profundizar en nuestra vocación. En un mundo profundamente secularizado, quienes nos confesamos

RINCÓN SINODAL

Por Ángel Luis Toledano Ibarra. Secretario general del Sínodo

El papel de los sacerdotes en el proceso sinodal

“El ministerio de los sacerdotes tiene dos puntos de referencia vitales: por un lado, el obispo diocesano; y por otro, las personas confiadas a su cuidado pastoral. Así, el clero presente en la Iglesia local constituye un punto de conexión útil entre el obispo y las personas a las que sirve. Esto confiere a los sacerdotes un rol clave para caminar juntos en medio del Pueblo de Dios, unidos al obispo y al servicio de los fieles. Deben aprender a comunicar al pueblo en nombre del obispo, y también comunicar al obispo en nombre del pueblo. Están llamados a ser agentes de comunión y de unidad en la construcción del Cuerpo de Cristo, a ayudar a los fieles a ir adelante juntos, caminando unos con los otros en el corazón de la Iglesia. El clero es, del mismo modo, un heraldo de la renovación, atento a las necesidades cambiantes de su rebaño y señalando cómo el Espíritu Santo abre nuevos caminos. En fin, están llamados a ser hombres de oración que promuevan una experiencia genuinamente espiritual de la sinodalidad, para que el Pueblo de Dios pueda estar más atento al Espíritu Santo y escuchar juntos la voluntad de Dios.

Los sacerdotes pueden sensibilizar sobre la naturaleza sinodal de la Iglesia y el significado de la sinodalidad en las parroquias, ministerios y movimientos a los que sirven. También están llamados a apoyar, animar, promover y facilitar el desarrollo de la fase diocesana del Proceso Sinodal en la Iglesia local.

Al mismo tiempo, los sacerdotes pueden encontrar formas nuevas y creativas de promover una experiencia auténticamente sinodal entre los fieles laicos..., sin descuidar las preciosas aportaciones que pueden venir de los consagrados y consagradas.

Así, todo el clero, dotado de los dones y carismas sagrados recibidos por su ordenación, tiene un rol fundamental para que esta experiencia sinodal sea un auténtico encuentro con Cristo resucitado, fundado en la oración, nutrido por la celebración de la Eucaristía e inspirado por la escucha de la Palabra de Dios”.

Cf. Sínodo de los Obispos,

Vademécum para el Sínodo sobre la Sinodalidad, 4.3.

discípulos misioneros somos convocados a vivir y actuar con la convicción de que la fidelidad a Dios y a los hombres exige cambiar, exige conversión para el anuncio de la Buena Noticia.

La celebración del Adviento nos invita a salir de la mediocridad de una fe rutinaria, nos impulsa a ser distintos a los demás, a ponernos en camino y a descubrir lo que Dios quiere y espera de nosotros. Si damos este paso en el camino de la conversión, podremos ser protagonistas, como María, del plan de salvación de Dios para la humanidad, asumiendo nuestra condición de testigos y apóstoles de un mundo nuevo que ella puso en marcha con su “sí” incondicional al ángel enviado por Dios.

Invoquemos a la Santísima Virgen. Ella es la que nos muestra a Jesús, nos enseña a seguirle sin condiciones y nos acompaña con su poderosa intercesión. Como nos dice el papa Francisco, María “no acepta que nos quedemos caídos y nos lleva en sus brazos sin juzgarnos. La Madre no necesita muchas palabras, no le hace falta que nos esforcemos demasiado para decirle lo que nos pasa. Basta musitar una y otra vez: Dios te salve, María” (GE 176).

Con mi sincero afecto y bendición, feliz fiesta de la Inmaculada.



Don Atilano, Premio Especial Cope de Guadalajara



El pasado 25 de noviembre, en una gala extraordinaria fueron entregados los VIII Premios Cope a personalidades y colectivos destacados de la provincia. Monseñor **Atilano Rodríguez**, que este año ha celebrado sus bodas de oro sacerdotales y de plata episcopales, recibió el premio Especial Cope ■

Jornadas Generales de Pastoral del Trabajo

Miembros del Departamento de Pastoral del Trabajo de la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara han asistido a las XXVII Jornadas Generales de Pastoral del Trabajo, organizadas por la Subcomisión Episcopal para la Acción Caritativa y Social que tuvieron lugar en Ávila del 19 al 21 de noviembre. El tema central de las Jornadas fue la realidad del trabajo y la respuesta de la Iglesia española, a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia recogida en las encíclicas del Papa Francisco *Laudato sí* y *Fratelli tutti* ■

Nueva carta pastoral del obispo diocesano

Con el título *Formación cristiana y evangelización*, el obispo diocesano acaba de publicar una nueva carta pastoral, firmada el pasado 28 de noviembre, I Domingo de Adviento. Reconoce don **Atilano** que “es muy difícil descubrir la vocación cristiana, asumir la misión confiada por el Señor y crecer en la fe recibida por pura gracia de Dios, si cada bautizado no dedica espacios de su vida a la formación”. Pide para todos una formación cristiana, integral y permanente, pues “hemos de ser conscientes de las grandes lagunas y carencias formativas de un importante número de bautizados”. La carta marca pautas concretas para la formación ■

Celebración de la Inmaculada

Del lunes 29 de noviembre al martes 7 de diciembre discurren las tradicionales novenas en honor de la Inmaculada Concepción de María, cuya solemnidad litúrgica será el miércoles 8 de diciembre. Molina de Aragón (503 años después del privilegio papal de 1518 de su misa de medianoche, entre el 7 y el 8 de diciembre, en honor de la Inmaculada y del comienzo de su gran tradición inmaculista), Pastrana, Horche, Sigüenza (el obispo presidirá la misa del día de la Inmaculada en el templo catedralicio y parroquial de San Pedro, a las 12 horas) y Guadalajara (el obispo suele presidir la vigilia de la Inmaculada

de esta ciudad, capital provincial) entre otras muchas localidades diocesanas, lo celebran especialmente. Y en este contexto también, Buenafuente del Sistol organiza un retiro espiritual del 5 al 8 de diciembre. La Inmaculada es, desde 1760, la patrona secundaria de España, tras el apóstol Santiago, además del patronazgo de la Virgen del Pilar. Y, al menos, tres decenas de localidades diocesanas celebran de modo especialmente solemne y específico la fiesta de la Inmaculada. Tienen, así, la parroquia dedicada a la Inmaculada los pueblos de Aldeanueva de Guadalajara, Alpedrete de la Sierra, Arroyo de Fraguas, Balbacil, Caspueñas, Cerezo de Mohernando, Cortes de Tajuña, Gárgoles de Abajo, Huertahernando, Iriépal, Irueste, Las Inviernas, Matillas, Montarrón, Morillejo, Olmedillas, Otilla, Pajares, Palancares, Somolinos, Tabladillo, Taracena, Torrecuadrada de Molina, Tortonda, Valdenoches, Valdesaz, Valfermoso de las Monjas y Viana de Jadraque ■

Reto solidario de 1.000 kms del ciclista Sergio Fraile

Del 4 al 11 de diciembre, completando ocho etapas, el ciclista yunquerano **Sergio Fraile** recorre en bicicleta los 1.000 kilómetros que van de Sevilla a Santiago de Compostela como prueba deportiva personal y como reto solidario en favor del Albergue “Betania”, de Cáritas Diocesana. Las ayudas se encauzan de modo preferente a través del bizum Cáritas 00868 ■

Adviento y vida son travesía

La vida, como el Adviento, es travesía. Es camino por hacer y recorrer. Vida y Adviento tienen sus parecidos y sus puntos de comparación. Veamos hoy.

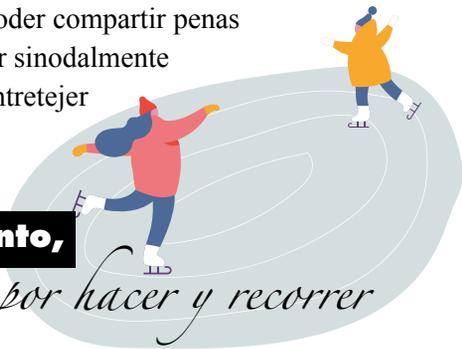
La vida, como el Adviento, es travesía. Se parece mucho a la travesía en el mar de Galilea de que nos habla el Evangelio. Hubo tormenta y olas gigantes que azotaban la barca y parecían hundirla..., como en la vida. Hubo mucho miedo y zozobra en el alma de todos..., como en la vida. Y estaba el Señor para poner paz y calma..., como en la vida

La vida, ese viaje por el mar de la historia, a menudo oscuro y borrascoso, es hoy especialmente dura y complicada, una situación de zozobras e incertidumbres, de mucho dolor y fatigas. La pandemia y todos sus efectos siguen acampando entre nosotros. El no saber nos circunda. No saber cuándo va a terminar esto, no saber si podemos o no podemos organizar y programar acciones de futuro, no saber cuándo nos podemos volver a reunir y continuar, tranquilamente, con nuestro sínodo.

La vida, como el Adviento, es travesía. Oportunidad para volver los ojos y los gritos del alma al que nos puede ayudar y salvar. Para decirle al Señor: "¿no te importa que nos hundamos?" O, gritarle: "¡Ven, Señor Jesús!" Para recordar así que el Señor nunca abandonó a su pueblo en el desierto ni abandona hoy a los suyos.

La vida, como el Adviento, es travesía. Seguridad y esperanza de que la tormenta pasará, porque el amor de Dios, manifestado en Cristo, siempre es más fuerte que el mal y la muerte, más fuerte que las tormentas y cualquier pandemia. Conviene tener claros la meta y el destino hacia donde caminamos. Una meta bien clara e ilusionante: vivir en Cristo. Vivir en él y vivir como él, manifestando con nuestra vida su misma vida y revelando con nuestras obras sus mismas obras y su estilo de vida.

La vida, como el Adviento, es travesía. Un caminar en familia, como pueblo santo de Dios. Un caminar con otros para poder compartir penas o alegrías, luchas y proyectos... Un caminar sinodalmente para "hacer que germinen sueños...; para entretejer relaciones..., aprender unos de otros... y resucitar una aurora de esperanza".



La vida, como el Adviento,

es camino por hacer y recorrer

Sopa de letras

Por M.C.

Busca en esta sopa de letras el nombre de 10 santos de diciembre: san Eloy, santa Aurelia, san Dámaso, santa Bárbara, san Ambrosio, santa Lucía, san Lázaro, santa Adelaida, san Darío y san David.

Solución semana anterior:
la corona de Adviento

	Q	W	E	R	T	Y	U	I			
	A	A	S	D	F	G	H	J	K	L	
Q	W	M	E	R	T	Y	D	L	B	D	Q
Z	X	C	B	L	U	C	I	A	A	A	V
Z	X	O	C	R	V	B	D	Z	R	V	B
Q	W	S	E	R	O	I	T	A	B	I	T
A	S	A	D	F	A	S	G	R	A	D	O
Z	X	M	C	L	V	B	I	O	R	N	M
Q	E	A	E	R	Y	T	Y	O	A	X	C
Q	W	D	E	R	O	T	Y	U	I	O	O
	A	U	R	E	L	I	A	Z	X	C	
	Q	W	E	E	R	T	Y	U			

Nuestra vida se hace bella y feliz cuando esperamos a alguien querido e importante. Que este #Adviento nos ayude a transformar la esperanza en la certeza de que Aquel que esperamos nos ama y no nos abandona nunca. Papa Francisco Twitter 28-11-2021



Día Internacional
de las
Personas con
Discapacidad
3 DE DICIEMBRE

ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

«Ustedes son mis amigos»

Con este título, tomado del capítulo 15 del Evangelio según san Juan, el papa ha dirigido un mensaje a las personas con discapacidad, cuyo día internacional se celebra cada año el 3 de diciembre.

En él, el Santo Padre les recuerda que Jesús es su amigo, «*un amigo que nunca se va, aunque a veces parece que hace silencio*», y que la Iglesia es su casa, donde deben ser acogidos y reconocidos como miembros de pleno derecho por el Bautismo, sin exclusión ni discriminación, pues la Iglesia «*no es una comunidad de perfectos, sino de discípulos en camino, que siguen al Señor porque se reconocen pecadores y necesitados de su perdón*».

Además, reconoce las dificultades que las personas con discapacidad han tenido que afrontar durante la pandemia de covid-19, en especial, la separación forzosa de sus seres queridos.

También recuerda Francisco que el Evangelio es para todos y que todos los fieles, de cualquier estado o condición, están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad: «*los evangelios nos dicen que cuando algunas personas con discapacidad conocieron a Jesús, sus vidas cambiaron profundamente y comenzaron a ser sus testigos.*»

Concluye el mensaje invitando a estas personas a rezar, pues el Señor escucha la oración de quienes confían en Él: «*En los evangelios, Jesús escucha a los que se dirigen Él incluso de forma aparentemente inadecuada, quizá sólo con un gesto o un grito. En la oración hay una misión accesible a todos, y me gustaría encomendársela a ustedes de manera especial. No hay nadie tan frágil que no pueda rezar, adorar al Señor, dar gloria a su santo nombre e interceder por la salvación del mundo.*»